

Considera cómo Jesús, siendo la misma inocencia y santidad, quiere parecer pecador y ser redimido como esclavo; mira la puntualidad, obediencia y humildad grande de la purísima Virgen, que va con el Niño en brazos a purificarse y presentarse en el templo, como las demás madres...

Di con ternura de corazón y devoción a María santísima un Padre nuestro y diez Ave Marías.

QUINTO MISTERIO DE GOZO

La indecible alegría que tuvo María santísima al encontrar en el Templo a su Hijo, después de haberlo perdido y buscado por espacio de tres días

¡Oh Dios mío, perdido de puro enamorado! ¡Oh amor, perdido para buscarme! ¡Y yo perdido por apartarme y huir de Vos!

Considera que, a proporción del perfecto conocimiento que tenía María santísima del valor de lo perdido, y de la medida del ansia y congoja con que lo buscaba, sería casi inmensa la satisfacción y alegría que sintió su corazón al encontrar a su Hijo...

Alcanzados, pues, Señora, luz y amor para apreciarle, y solicitud para buscarlo en el templo de nuestro interior, mientras os ofrecemos un Padre nuestro y diez Ave Marías.

FINAL

Guía 1: Contemplamos hoy a la Anunciata extendida por el mundo. Resuenan en nosotras las palabras de confianza del Padre Coll: “*Estad ciertas de que este santo Instituto es obra de María. Continudad, continuad vuestro rezo del santo Rosario y estad ciertas de que, si sois verdaderas hijas de María, este santo Instituto no cesará hasta ser extendido y dilatado por toda la tierra*”.



Guía 2: ¡Sí! ¡Somos obra de María! Tanto en los momentos de alegría como en los de oscuridad, renovemos en nuestro corazón esa bendita confianza que heredamos de nuestro Santo Fundador: “*Afuera, afuera de vuestros corazones este temor, no lo dudéis, estad ciertas que este Santo Instituto es obra de María, sí, sí, no tengo duda alguna que María del Rosario lo ha puesto bajo la sombra, protección y amparo del Santo Rosal*”.

Finalizamos nuestro rosario cantando la Salve y “Santo Fundador”

ROSARIO
X ANIVERSARIO DE LA CANONIZACIÓN DE SAN FRANCISCO COLL

CONTIGO...
SU LLAMA SIGUE VIVA



ROSARIO- DÍA 7 DE OCTUBRE

Ambientación: la figura del P. Coll, convenientemente adornada, y un globo terráqueo, o bien cartelitos con los nombres de los 20 países donde está presente la Congregación. Se puede prender una varita de incienso. Por ser un rosario especial, se tendrá en cuenta dedicarle el tiempo necesario, sin prisas.

INTRODUCCIÓN

Guía 1: En esta Fiesta de Nuestra Señora del Rosario, tan significativa para toda la Orden Dominicana y para San Francisco Coll, experimentamos una singular alegría: iniciamos hoy los días de preparación próxima a la celebración del X Aniversario de Canonización de Nuestro Fundador.

Guía 2: No lo iniciamos solas, no: todas las comunidades de la Anunciata, en sus veinte países y múltiples lenguas, rezaremos unidas este rosario... ¡Que el clamor de nuestra oración suba a Nuestra Madre como agradable perfume en su presencia!
(En este momento, estamos invitadas a compartir espontáneamente distintas oraciones por la Congregación, por las cuales ofreceremos este rosario. Pueden ser tanto de petición como de acción de gracias)

Guía 1: ¿Qué mejor homenaje al Padre Coll que comenzar estos días con el rezo del santo Rosario? Rosario que lo acompañó en el hogar desde niño y en sus largas caminatas misioneras. Rosario que hacía sus delicias en la predicación y que recomendaba encarecidamente a sus hermanas. Rosario que desgranaba amorosamente, como *libro* y como *todo*, en los difíciles tiempos de la enfermedad.

Guía 1: Con el Rosario alabó, contempló, y vivió el misterio de la «oración incesante»; con él supo integrar sencillez y profundidad. Fue su medio más eficaz y afectivo para unirse a Jesús y a María en sus alegrías y en sus dolores. En la escuela del rosario aprendió a ser maestro de oración, incansable en enseñar al pueblo aquella *Escala del cielo*, con la que hacía accesible a todos la vida espiritual.

Guía 2: El Rosario fue, especialmente, un legadopreciado de su corazón para nosotras, sus hijas y hermanas: *“Este es nuestro santo rezo, y éste es el que ponéis, cuando lo rezáis, en manos de María, y ella lo presenta y pone en las manos de nuestro Padre celestial. Y decidme, ¡oh amadas Hermanas! ¿qué será lo que no alcancéis?... Rezadlo, rezadlo con viva fe, con toda humildad, con todo fervor y atención posibles”*.

Guía 1: El Misterio de la Encarnación había calado hondo en el corazón del Padre Coll, al punto de querer que la Congregación recibiera de éste su nombre. Meditemos hoy estos misterios gozosos con atención, y conducidas por las palabras mismas de Nuestro Fundador.

(Textos extractados de la Hermosa Rosa, respetando el lenguaje original)

PRIMER MISTERIO DE GOZO

La Encarnación del Hijo de Dios en las purísimas y virginales entrañas de María Santísima

¡Qué excesos de amor son estos, Señor! Vos bajáis del cielo a la tierra, para elevarme a mí, vil polvo de la tierra, a ser grande en el reino del cielo.

Considera cuán preciosa es la virtud de la humildad; pues por ésta mereció María santísima que el mismo Dios tomase carne en sus purísimas entrañas, y la elevó a la infinita dignidad de Madre suya.

Supliquemos a esta divina Madre que nos alcance tan preciosa virtud, diciendo con toda devoción un Padre nuestro y diez Ave Marías.

SEGUNDO MISTERIO DE GOZO

María Santísima fue a visitar a su prima santa Isabel, y quedó santificado el Precursor Bautista

¡Oh inmenso amor, incapaz de estar ni un instante ocioso por nuestro bien! Pues antes ya de nacer dais pasos agigantados para buscar y salvar al hombre.

Considera la fervorosa diligencia y caridad con que María, dirigida por un impulso celestial, venciendo las inclemencias del tiempo y la aspereza de las montañas de Judea, fue a visitar a santa Isabel; [y] enriqueció de bendiciones la casa con su visita...

Con devoción y reverencia saluda a Jesús y María con un Padre nuestro y diez Ave Marías.

TERCER MISTERIO DE GOZO

El nacimiento temporal del Hijo de Dios en el portal de Belén

¡Oh Rey divino! Considero lo extraño de vuestro actuar, y quedo pasmado al ver cambiado el trono de vuestra gloria en un pobre pesebre y el cortejo de los serafines en la compañía de unos vulgares animales.

Contempla cómo nació de María, en el desabrigo del portal, delicado y pequeño infante, este Dios tan grande que no cabe en el cielo ni en la tierra... Adora junto con los pastores y ángeles del cielo, con afectos de admiración y ternura, a tan amoroso Infante y abraza como Él la pobreza de espíritu...

Para esto dirás con devoción un Padre nuestro y diez Ave Marías.

CUARTO MISTERIO DE GOZO

La Purificación de María Santísima y Presentación de Jesús en el Templo

¡Oh suma dignación de un Dios Infante! que para satisfacción de mis desobediencias a su divina ley, Él y su purísima Madre se someten a la ley que no les obliga.